

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

Colombia, 26 de junio de 2021

“En América Latina entramos en esta pandemia en gran desventaja: inequidad, sistemas de salud débiles, poca inversión en ciencia, soporte económico insuficiente. Hemos dado una batalla que nos ha costado mucho. Resolver estos temas debe ser parte integral de futuras reformas”.

Zulma Cucunubá

Quince meses después del inicio de la pandemia en Colombia, y en otros países de la región, continuamos viviendo una alta incertidumbre frente a la respuesta que han dado a la crisis los gobiernos, el sector privado y la ciudadanía. Seguimos lamentando las pérdidas evitables de vidas diarias de personas que ingresaron en el umbral del riesgo por una débil capacidad de respuesta de la salud pública, de la protección social y un sistema de salud mercantilizado. En Colombia asombra escuchar a las autoridades sanitarias expresando que ya es poco lo que se puede hacer, considerando el alto grado de circulación del virus. La cifra de 104.014 fallecidos es alarmante.

Nos resistimos a creer, y no nos acostumbramos a ver como “normal”, que diariamente en promedio mueran ya, cerca de 668 personas por causa del COVID-19, e igualmente

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

preocupa la alta circulación del virus virus (32% de las muestras arrojan resultados positivos frente al virus). Por estas razones pensamos que es necesario estudiar, investigar y hacer cambios y ajustes urgentes en la estrategia de manejo de mitigación adoptada en el país, y que, hasta el momento, como lo demuestran las cifras, ha fracasado.

Para salvaguardar la vida de los colombianos es insuficiente contar con cerca de 5,2 millones de personas vacunadas con segundas dosis (11 de la población) y más cuando ya la comunidad científica en el mundo, ante la nueva evidencia basada en estudios sobre las mutaciones del coronavirus que muestran una aceleración de sus efectos nocivos en la población susceptible, ha alertado sobre la necesidad de subir la meta de cobertura de vacunados a un mínimo cercano al 85 % para lograr un nivel de protección, que permita hablar de una inmunidad colectiva.

La Asociación Colombiana de Salud Pública, la Alianza Académica Nacional: Presente y futuro de la salud pública, la Alianza por la Salud y la Vida-Colombia y muchas otras organizaciones e instituciones del sector salud, han advertido sobre la gravedad de los riesgos acumulados que ha asumido el gobierno nacional al inducir un proceso de reapertura económica general sin criterios técnicos – científicos y de humanidad coherentes, medida que solo se entiende como respuesta a la presión de muchos

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

empresarios y el sector informal de la economía que ha quedado desamparada durante la pandemia debido a la ausencia de una protección social efectiva y real.

Consideramos que los parámetros señalados por el gobierno nacional para la reapertura actual tienen indicadores insuficientes, que se acompañan de una débil comunicación territorial del riesgo, con agravantes como: un sistema de salud colapsado, insumos escasos de medicamentos y materiales hospitalarios, y un sufrimiento intolerable para gran cantidad de familias que ruegan por una cama de UCI y atención hospitalaria, que no logra prestarse en cientos de casos, a pesar de los esfuerzos de clínicas, hospitales, y del talento humano en salud, que ya se encuentra exhausto.

Este panorama se ve agravado por la frecuente baja disponibilidad territorial de vacunas, la cual crece a un ritmo insuficiente para satisfacer las necesidades de solución a esta, muy grave emergencia. El PRASS no es funcional hasta la fecha y la vigilancia epidemiológica y el cuidado temprano de la salud aun es insuficiente y no cuenta con recursos directos. Se ha eliminado la vigilancia en los aeropuertos y abiertos aforos sin rigor en las medidas.

Por otro lado, es evidente la continua negación para aprobar e instaurar un proceso participativo de profundas reformas políticas, sociales y económicas para reducir la

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

pobreza e inseguridad social crecientes, y que ha llevado a una enorme insatisfacción en la ciudadanía que se ha expresado en el reciente “estallido social”, y que infortunadamente ha tenido como respuesta por parte del gobierno nacional, indolencia, autoritarismo, represión, muerte de jóvenes y desapariciones de manifestantes, todo ante el clamor de sectores que piden respuestas y reclaman de forma pacífica, por justicia social, ante el silencio y la opresión.

Es evidente el deterioro general de los indicadores de salud pública, así como la existencia de otros problemas como la deficiente atención a las madres gestantes, a los enfermos de cáncer y otras patologías crónicas, situaciones que se dan en un sistema de mercado de salud, que perpetua una crisis financiera perenne, atravesada además por corrupción y falta de transparencia. Por eso urge reformar y derogar componentes del sistema de salud como la intermediación de todo tipo. Es inaudito que persista en medio de esta emergencia, Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud que no reciben los pagos oportunos de las entidades administradoras (EAPB, EPS), con una Superintendencia de Salud sin capacidad de respuesta y muchas EAPB quebradas, que funcionan con un alto riesgo financiero.

Finalmente, la mayoría de los ciudadanos sufren diariamente, además por la falta de trabajo, por la precariedad del trabajo informal, por la fragilidad y el riesgo asumido en los entornos de trabajo a los que tienen que asistir sin estar aún vacunados, a lo que se suma la precaria bioseguridad de los entornos escolares, ante todo en las zonas más empobrecidas

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

por el coronavirus. Los apoyos económicos a las familias son de los más bajos entre países similares y la renta básica no fue aprobada, se ha preferido apoyar al gran sector financiero del país.

Ante este escenario de la escasez, de la indolencia, del cinismo, de la baja inversión social para enfrentar la pandemia y sus efectos, de eliminación de pruebas para ingresar al país, de alta incertidumbre y desconfianza, corresponde a todas las organizaciones del Pacto Nacional por la Salud y la Vida, reorganizar sus líneas, orientaciones y acciones para exigir, enseñar, construir y alentar un cambio radical de estrategia, que permita desde todos los ángulos y espacios, levantar muchas voces para propiciar salud y salvar muchas vidas, en un trabajo amplio, plural y participativo en todos los territorios.

Por todo lo anterior, exigimos al gobierno nacional y a los gobiernos territoriales:

- Generar respuestas integrales, efectivas y sostenibles de inversión social para proteger la vida, la salud y la economía de las familias más pobres y vulnerables, pero también frente a una clase media en declive por la crisis económica. La renta básica universal, es una propuesta tangible, redistributiva y justa ante la desigualdad crónica creciente.
- Acelerar con máxima oportunidad la vacunación para lograr una inmunidad de al menos del 85 % de los ciudadanos residentes en Colombia, incluyendo cercos

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

epidemiológicos de vacunación general según la intensidad de la transmisión, en sectores urbanos de grandes ciudades, y una comunicación social pedagógica adecuada para explicar el tiempo requerido para la inmunidad efectiva de las vacunas utilizadas y los cuidados individuales y colectivos a ser aplicados.

- Exigir al gobierno un cambio radical de la estrategia de manejo de la pandemia adoptando otra que permita la eliminación de la circulación del virus en los distintos espacios comunitarios, zonas fronterizas, puertos de entrada al país, entre otras, y poner en práctica un abordaje integral basado en la mejor evidencia científica disponible basada en el control y la prevención efectiva.
- Reactivar el PRASS para fortalecer los territorios y urbanos y exigir el aislamiento efectivo de los casos, proporcionando en los pacientes requeridos casas o lugares de albergue para una cuarentena protegida. un abordaje integral de salud pública basado en la mejor evidencia científica para reducir la sindemia.
- Derogar la resolución 777 por carecer de rigurosidad científica para controlar y prevenir la pandemia de covid-19 y por el contrario propiciar la transmisión del virus, altas tasas de contagio y muerte y el colapso del sistema de salud.
- Incrementar los recursos para investigación, producción de pruebas, e incluso de vacunas en el mediano plazo, que permitan alcanzar la soberanía y autosuficiencia sanitaria, apoyándose en centros de excelencia públicos y privados ya existentes.

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

- ·Cumplir con la aplicación de las segundas dosis de los ya vacunados en los plazos establecidos en el momento de la primera dosis. Incumplir genera desconfianza y puede afectar la protección inmunológica.
- ·Analizar en los territorios las mejores estrategias participativas para el ejercicio pleno de la salud pública y de la atención primaria en salud, implementando redes de servicios integrales, que asuman en la práctica una nueva estructura organizativa del sistema de salud para reducir la fragmentación y atender las crecientes necesidades de servicios preventivos, promocionales y del cuidado temprano de los problemas de salud.
- Rechazar la ausencia de dialogo efectivo con relación al Paro Nacional y la respuesta autoritaria y violatoria de los derechos humanos, condenada por los organismos internacionales y la sociedad civil.

Incentivar a la Alianza Académica Nacional y otras organizaciones formadoras a:

Continuar con los diálogos nacionales y territoriales para participar junto a la sociedad civil en los cambios urgentes requeridos en la estrategia para el manejo de la pandemia de COVID-19, que avanza como una sindemia, por la sobreposición de otros problemas de salud pública desatendidos y grandes afectaciones sociales, económicas y ambientales. Incentivar el pensamiento de manejo global de la pandemia para lograr mejores resultados en el mediano plazo que incluye solidaridad internacional y suspensión de uso de patentes

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

para las vacunas. Apoyar a las autoridades departamentales y locales en los cambios urgentes de estrategia de salud pública y atención primaria requerida para transformar el modelo de salud.

- Apoyar con el despliegue procesos efectivos de educación para la salud y comunicación de riesgo, para promover la protección de la vida y así lograr tempranas detecciones de riesgos, con una oferta de soluciones y a la vez que se exijan respuestas efectivas de las EAPB.
- Avanzar en el control social participativo utilizando tecnologías de información y comunicación.
- Incentivar la transparencia de la información, así como los estudios e investigaciones con calidad, para generar sociedades críticas, democráticas, ligadas a los procesos de paz y reconstrucción.
- Propiciar espacios de diálogo, en las escuelas, colegios, universidades, generando una cultura de asambleas comunitarias generadoras de soluciones y transformaciones sociales, reconociendo la diversidad de culturas, saberes, etnias, género y formas de aprender, de saber e interpretar la realidad.
- Continuar con la pedagogía social hacia el gobierno, los empresarios y la sociedad, explicando que la pandemia – sindemia no se maneja únicamente con una lógica de fortalecer los servicios de salud de cuidado intensivo, sino que ha quedado al

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

descubierto, la urgente necesidad de trabajar con una lógica de salud pública, que incluye actuación y respuesta, teniendo en cuenta los determinantes sociales y globales de la salud.

A los medios de comunicación:

- Insistir en que Colombia vive un momento grave, complejo e inadmisibles si se observa la elevada mortalidad por COVID-19 y otras patologías no atendidas. Es necesario, convocar urgente a un verdadero dialogo nacional, para enfrentar la crisis económica y humanitaria, para lograr consensos que permitan redireccionar el rumbo y la orientación de los recursos para favorecer la salud pública y la capacidad de respuesta desde y con los entes territoriales.
- Expresar la indignación por la muerte y desaparición de los jóvenes en el reciente estallido social, exigiendo que se haga justicia y se comprenda la necesidad de abrir espacios de dialogo comunitario y de atención democrática de las demandas de una sociedad olvidada y silenciada.

Un llamado de urgencia para salvar vidas

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

El Pacto Nacional por la Salud y la Vida convoca a todas las organizaciones de profesionales, académicas, sindicales, gremiales, étnicas, de la sociedad civil y a la comunidad en general, a participar del proceso organizativo hacia el gran Encuentro Nacional por la Salud y la Vida a desarrollar los días 7 y 8 de agosto de 2021, en forma presencial, virtual y territorial. Comprender el significado de la protección de la salud y la vida que convoca a proteger la vida por encima de todo y a generar familias, comunidades y una sociedad saludable, educada, solidaria y con fuentes de trabajo dignas y propiciadoras de justicia social.

Pacto Nacional por la Salud y la Vida

Colombia, 26 de junio de 2021